

Reseñas de publicaciones

Dieter Lehnhoff. *Espada y pentagrama. La música polifónica en la Guatemala del siglo XVI*. Guatemala: Centro de Reproducciones, Universidad Rafael Landívar, 1986, XII+ 154 pp.

En 1984 el musicólogo guatemalteco Dieter Lehnhoff inició el proyecto "Rescate de la música colonial en Guatemala", que incluye el estudio, transcripción, publicación y divulgación del patrimonio musical guatemalteco. Ese mismo año fue publicada la primera antología de la serie "Música de la época colonial en Guatemala" y el público tuvo oportunidad de escuchar música colonial, por primera vez en la historia, en un concierto realizado en el Teatro de Cámara del Teatro Nacional de Guatemala. Continuando esta línea, Lehnhoff nos presenta en este libro un panorama de la instauración de la música polifónica en Guatemala durante el primer siglo de la Conquista y la Colonia. El autor se remonta a los orígenes de la música polifónica en Europa, para luego pasar a describir el florecimiento de la música sacra en tiempos del obispo Francisco Marroquín. La música polifónica con sus dos vertientes, la música catedralicia y la música profana de origen ibérico. La música polifónica fue la expresión más avanzada de la época y formó parte de la vida espiritual de españoles y criollos, alcanzando también un notable desarrollo en las comunidades indígenas del interior del país. Lehnhoff aborda aspectos fundamentales como el choque entre las dos culturas, el uso de la música por parte de los frailes dominicos para sus propósitos evangelizadores y el talento musical natural de los indígenas consignado por Fray Bartolomé de las Casas, gran defensor de los naturales.

En los últimos capítulos se describe el auge de la música catedralicia después del fallecimiento del obispo Marroquín, exaltándose las figuras musicales de Gaspar Martínez y Hernando Franco. Se completa el texto con un breve perfil de dos músicos adscritos a la catedral en las postrimerías del siglo XVI, Pedro Bermúdez y Gaspar Fernández, maestro de capilla que con sus conocimientos musicales contribuyeron al esplendor de la música polifónica de la época.

Mario Gómez-Vignes. *Imagen y obra de Antonio María Valencia*. Cali, Colombia: Corporación para la Cultura, 1991, vol I, xviii + 1, 505 pp., vol. II, xxi + 513 pp.

Mario Gómez-Vignes es chileno de origen y radicado hace varios años en Colombia. Ha realizado una importante labor como profesor en la Universidad de Antioquia y en la actualidad en las Universidades del Valle y del Cauca. Además es compositor y miembro del Consejo Nacional de Música. Su actividad como investigador y crítico especializado culmina con esta voluminosa obra dedicada a la memoria de Antonio María Valencia, pianista y compositor colombiano de la primera mitad del siglo XX. El primer volumen está dedicado a la vida y obra del maestro Valencia, mientras el segundo, igualmente contundente, presenta su música en una primera edición crítica revisada según los autógrafos originales.

A pesar de que Antonio María Valencia (1902-1952) es un compositor poco prolífico (su catálogo contiene alrededor de 100 obras) es considerado uno de los representantes más importantes de la escuela nacionalista colombiana. En estilo ameno, vívido y haciendo despliegue de una sólida documentación, Gómez-Vignes da cuenta de su vida: la infancia, los años de aprendizaje, las giras por Panamá y Estados Unidos, sus primeras composiciones, los recitales y conciertos, su incursión en el campo operático, sus obras maduras, nuevos viajes y contactos, su vida sentimental, sus éxitos como pianista y compositor, su gestión institucional y pedagógica, etc. Pero más que un relato biográfico con profusión de detalles, este texto constituye un panorama amplio de la vida musical colombiana de la época. Asimismo la estada en París de Valencia y su ingreso a la *Schola Cantorum* es aprovechada por el autor para esbozar una síntesis de lo que fuera el escenario francés. Se transcriben interesantes opiniones de Vincent D'Indy sobre algunos contemporáneos suyos y se describe el París musical de los años veinte con gran cantidad de información sobre acontecimientos artísticos diversos. El regreso de Valencia a Colombia es nuevamente motivo de importantísimas referencias al medio musical nacional,

Revista Musical Chilena, Año XLVII, Enero-Junio, 1993, N° 179, pp. 137-139.

como la concreción del Conservatorio de Cali, la alusión a figuras relevantes de la escena musical colombiana, la radiodifusión comercial, etc.

La obra musical de Valencia es comentada y analizada en el transcurso del relato biográfico. Aparece insertada en forma clara y destacada, de manera que los interesados fundamentalmente en su obra composicional pueden ubicar estos análisis fácilmente. Termina el libro con dos catálogos de su obra, uno por géneros y otro cronológico, tres mapas de sus viajes, un cuadro esquemático sobre el nacionalismo latinoamericano y una cronología sincrónica de Valencia.

Sin duda esta es una obra encomiable, fruto de una investigación seria y profunda y de años de dedicación y trabajo ininterrumpido. La divulgación de la obra de Valencia viene a enriquecer el repertorio musical colombiano, como también la publicación de este trabajo constituye un aporte valioso a la musicología latinoamericana.

Revista Musical de Venezuela. Caracas, Venezuela: Fundación Vicente Emilio Sojo, Consejo Nacional de la Cultura, Año XI, N°29, enero-junio 1990, 129 pp.

Contiene índices de las colecciones cooperativas y colectivas publicadas por Francisco Curt Lange entre 1935 y 1958.

La gigantesca labor realizada por Francisco Curt Lange desde su arribo a América del Sur en 1923 es descrita sucintamente en el prólogo, haciéndose hincapié en el efecto que tuvo la actividad pionera de este excepcional musicólogo, en la explosión de publicaciones e instituciones que, sin duda, marcaron una importante etapa en la historia de la musicología americana.

Este índice contiene el material aparecido en las siguientes publicaciones: Boletín Latinoamericano de Música, con sus Suplementos Musicales, Revista de Estudios Musicales, publicada por el Departamento de Musicología de la Universidad Nacional de Cuyo, Editorial Cooperativa Interamericana de Compositores, *Latin-American Art Music for the Piano*, Archivo de Música Colonial Religiosa de Venezuela, Música Viva, *Die Musikkulturen Lateinamerikas im 19 Jahrhundert* y *The Brussels Museum of Musical Instruments Bulletin*.

Los índices aparecen ordenados por autores, asuntos (o géneros) y países, a los que se agregan, en algunos casos, índices biobibliográficos de colaboradores, índice de fotografías e índice de ilustraciones. La historia, orientación y principales objetivos de dichas publicaciones aparecen reseñadas en el prólogo. El rico material aquí contenido constituye un fondo de referencia de gran utilidad para investigadores y estudiosos de la música y del quehacer musical americano.

Luis Szarán y Gisela von Thümen. *Música de las reducciones Jesuíticas del Paraguay.* Vol. II. Asunción: Missions Prokur S.J. Nürnberg, 1992, 130 pp.

El repertorio musical de las misiones jesuíticas de América del Sur es vasto, y uno de los más importantes es el de Chiquitos (Bolivia), donde hoy día todavía los indígenas reproducen con gran fidelidad cantos del pasado. El descubrimiento de más de 10.000 manuscritos en la reducción de Chiquitos por el arquitecto suizo Hans Roth en 1972, ha motivado la publicación de esta primera edición con algunas de las composiciones menos deterioradas como parte de los programas emprendidos por la "Missions Prokur S.J. de Nürnberg" en favor del rescate y difusión de este rico repertorio.

La presente antología contiene seis obras de Doménico Zipoli (1688-1726): *Ave Maris Stella* y *Laudate Dominum*, ambas para soprano, contralto, tenor, violines 1ª y 2ª, campanas y bajo continuo; *Tantum ergo* para igual medio más voz de bajo; *Beatus vir* para soprano, contralto y tenor, violines y bajo continuo; *Ad Mariam* para soprano, violines 1ª y 2ª y bajo continuo, y *Confitebor* para contralto solista, coro (soprano, contralto y tenor), violines 1ª y 2ª y bajo continuo.

Doménico Zipoli nació en Prato (Italia) y sus primeras lecciones de música las recibió del maestro de capilla de la Catedral de Florencia hacia 1700. Más tarde estudió en Nápoles con Alessandro Scarlatti y a los 21 años viajó a Bologna para recibir lecciones de Vanucci. Posteriormente se radicó en Roma, donde entabló contacto con Bernardo Pasquini quien ejerció en él una gran influencia. A los 28 años fue organista de la iglesia de los jesuitas en Roma e ingresó a la Compañía de Jesús motivado